

India: los últimos serán los primeros

Los días van pasando en Mumbai y experiencias nuevas se van sucediendo. **La certeza de que este viaje dejará huella en nosotros es cada vez mayor.**

En el **Hogar para niñas Ankur, que regenta la Hermana Primi Vela, nos tratan como en casa.** Al comienzo del día, mientras desayunamos, ella nos cuenta curiosidades de India, noticias de este país y de España, de las que suele estar mejor informada que nosotros.

Y, así, marchamos temprano hacia otro lugar de esta inmensa y caótica ciudad, para visitar el proyecto **Creative Handicrafts**, que consiste en la **formación y capacitación de mujeres de los barrios bajos de Mumbai**. Este interesante proyecto, que financió Manos Unidas y que se cerró en el 2009, es el resultado de una idea de desarrollo bien encauzado y que ahora está dando múltiples beneficios sociales y económicos.

Una gran mujer para grandes mujeres

Su promotora fue la [Hermana Isabel Martín](#), de las Misioneras de Cristo Jesús, que en 1984 formó con las mujeres de los barrios marginados una cooperativa en la que fabricaban enseres de decoración y que ahora se ha especializado en la confección de moda para todos los públicos. Se trata de prendas de vestir con el indiscutible carácter indio, pero adaptado a los gustos occidentales, en la que **hoy trabajan 470 mujeres** y que tiene abiertas tres tiendas en Mumbai. En otros países, su facturación se realiza a través de asociaciones de tiendas de Comercio Justo. El señor Johny Joseph, director de la cooperativa, nos muestra muy entusiasmado las dependencias del edificio, financiado en parte por las Comunidades autónomas de Madrid y Castilla La Mancha: en ellas, además de los talleres de patronaje y costura, encontramos la cocina del catering, en el que trabaja también un importante número de mujeres. El Sr. Joseph nos comenta que esta idea, muy aceptada entre las empresas de la ciudad, surgió para las de mujeres que por gusto o por habilidad, preferían la cocina a la costura. Todas ellas, muy felices con su nueva situación, trabajan en silencio y cuando nos acercamos nos muestran orgullosas su trabajo.

En el empobrecido barrio que se encuentra cercano a la cooperativa, visitamos los talleres de costura donde surgió la idea de la Hermana Isabel. **Ella misma, para comprender mejor a estas mujeres, decidió trasladarse a un slum y vivir como ellas.** Sí, otra mujer extraordinaria a quien, aunque ya no se encuentre entre nosotros, hemos conocido en nuestro apasionante viaje. También allí nos reciben con una extraordinaria amabilidad propia de este pueblo.

Primeros pasos hacia el futuro

Llega la tarde y nos disponemos a visitar nuestro siguiente proyecto: la ONG de origen británico **Cheshire Homes India**, que **trabaja en la educación y formación de niños y jóvenes discapacitados físicos**. Al frente de ella, el señor P. M. John, que nos recibe en su humilde despacho del centro que posee la ONG en Mumbai, un lugar donde también hay aulas y zonas al aire libre donde los chicos que pueden desplazarse acuden a realizar diferentes actividades y a rehabilitación y que es punto de encuentro y de celebraciones. Como no todos pueden desplazarse a la sede de la ONG, ésta **cuenta con un gran equipo de educadores especiales y**

fisioterapeutas, que acuden a los centros sociales de los barrios más deprimidos y, dos veces en semana, atienden a estos niños y a sus familias. En India, tener un hijo con una minusvalía física o psíquica se convierte en un estigma para las familias. Además, la falta de formación y la presión social hacen que el niño quede recluido en la casa sin apenas relacionarse. A ello se suma que, si la familia cuenta con pocos recursos económicos, invierten lo poco que tienen en educación y promoción de otros hijos.

Regresamos al Hogar Ankur ya al atardecer, cansados, aún en las pupilas la imagen de las mujeres que orgullosas nos muestran su progreso o el de un niño, que gracias a unas prótesis puede dar sus primeros pasos solo, o el de dos hermanos, que por medio de una sencilla operación cloquear, financiada por la ONG, pueden oír y ahora están aprendiendo a hablar. **Sí, marchamos cansados de regreso, pero felices al conocer que el mundo cambia gracias a las personas que dedican su vida a hacer crecer a otros.** Como el significado de la palabra Ankur, así es la India que estamos viviendo: la planta que crece y florece.